

Artículo

El Desarrollo humano y la generación de capacidades

Dora Natalia Arteaga

Resumen

Este artículo aborda el tema del desarrollo humano a la luz de los informes del PNUD, analiza su evolución, su relación con la generación de capacidades y conocimientos y su estrecha vinculación con la educación, todo dentro del contexto de país.

Palabras claves: desarrollo humano, capital humano, capital social

Abstract

This paper approaches the term human development under the focus of the UNDP reports, analyzing its evolution, its relation with the generation of knowledge and skills and its close relation to education, all in the context of El Salvador.

Keywords: human development, human capital, social capital

Introducción

A partir de la década de los noventas, las Naciones Unidas, a través de su Programa para el Desarrollo (PNUD), han promovido el paradigma del desarrollo humano como el mecanismo para integrar a la persona humana como el centro de todos los procesos de desarrollo, considerándola el fin de los mismos y promoviendo la generación y ampliación de oportunidades para la consecución de una vida digna y feliz. Para lograrlo, se ha incidido para que los Estados articulen esta noción en sus políticas y se han aplicado como herramientas la elaboración de Informes Mundiales y Nacionales sobre Desarrollo Humano, las que permiten medir los avances –o retrocesos- y establecer vías de actuación, mediante la interpretación de indicadores desagregados que conforman el Índice sobre Desarrollo Humano (IDH).

1. El paradigma: Desarrollo Humano

La noción de *desarrollo humano* se utilizó por el Banco Mundial en la década de los ochentas, pero era una noción vaga. La primera vez que se conceptualiza esta noción fue en el primer Informe sobre Desarrollo Humano cuando se definió

como el proceso de mejorar las opciones de la población y se le integraron tres características: vida larga y sana, tener conocimiento y tener acceso a bienes, empleo e ingresos que permitan llevar un nivel de vida decente.

Esta conceptualización ha implicado un “golpe de timón” importante en la lucha mundial por equiparar las condiciones de vida de las personas, pues previamente, se ha enfatizado en la generación de riqueza de los países, utilizando el Producto Interno Bruto Per Cápita (PIB) como indicador. Esta concepción ha permitido que se entiendan los procesos de desarrollo como crecimiento de las economías, creyéndose que en la medida en la que se logren condiciones macroeconómicas favorables, se impactará positivamente en la gente.

El concepto de desarrollo humano ha sufrido transformaciones (ver Tabla 1) pero puede afirmarse que “se trata, por lo tanto de un tipo de desarrollo que no sólo genera crecimiento económico, sino que también distribuye sus beneficios equitativamente, ejerce un efecto neto positivo sobre el medio ambiente, y promueve procesos de empoderamiento de la población. Da prioridad a la población pobre, le amplía las capacidades y oportunidades y promueve su participación en los diversos aspectos que afectan sus vidas”¹ (Pleitez, 2001:22).

Se debe considerar que la medición del desarrollo humano únicamente a través del PIB² (Marulanda y Guzmán, 2003) es sumamente limitada pues es un indicador que no fue creado para medir cuánto se avanza socialmente ni si se está logrando una redistribución más equitativa de las riquezas; en cambio, el desarrollo humano debe entenderse como la calidad de vida que llevan las personas, la cual debe centrarse en el alcance de las capacidades, logros y libertades de los seres humanos (Annad y Sen, 1994) incluso, comprende elementos subjetivos tales como la felicidad, la justicia, la seguridad ciudadana, la libertad y el tiempo de ocio (Morris, 1975); es por tanto un concepto que puede medirse a través de indicadores que consideren los aspectos económicos, sociales, culturales y políticos de avance de una sociedad.

Año	Desarrollo Humano: Concepto	Elementos principales o novedosos
1990	El proceso de mejorar las opciones de la población.	<ul style="list-style-type: none"> • Vida larga y sana. • Tener conocimiento. • Tener acceso a bienes, empleo e ingresos necesarios para una vida digna.
1991	Desarrollo de las personas, por las personas y para las personas.	<ul style="list-style-type: none"> • Invertir en educación, salud, nutrición y bienestar social para desempeñarse a cabalidad en lo económico, político y social. • Satisfacer las necesidades de cada cual y ofrecer oportunidades a todas las personas. • Dar a todas las personas oportunidad de participar. • Invertir en educación, salud y atención médica.

1 PNUD El Salvador (2001) “Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador 2001” págs. 22.

2 N. Rey de Marulanda y J. Guzmán en “Inequidad, Desarrollo Humano y Política social: Importancia de las condiciones iniciales” (2003) detallan que “el PIB no fue creado para medir los avances sociales y distributivos. El PIB fue construido para evaluar la evolución de la producción agregada y, en particular, su concepción fue el resultado de la impostergable necesidad de los hacedores de política de encontrar una herramienta eficaz de diagnóstico para hacer frente a los ciclos recesivos de la economía” pág. 10.

Año	Desarrollo Humano: Concepto	Elementos principales o novedosos
1992	El proceso de ampliar la gama de opciones de las personas, brindándoles mayores oportunidades de educación, salud, atención médica, ingreso y empleo, y abarcando el espectro total de opciones humanas, desde un entorno físico en buenas condiciones hasta libertades económicas y políticas.	<ul style="list-style-type: none"> • Incluye la visión de vivir en un medio en buenas condiciones. • Incorpora la comprensión del desarrollo como un campo de acción multidisciplinario en el que se incluye lo económico, social, ecológico, cultural y político. • El fin último del desarrollo es la persona humana.
1994	Un nuevo paradigma que coloca al ser humano al centro del desarrollo, considera al crecimiento como un medio y no como un fin, protege las oportunidades de vida de futuras generaciones al igual que las de las generaciones actuales y respeta los sistemas naturales de los que dependen todos los seres vivos.	<ul style="list-style-type: none"> • El crecimiento económico es un medio. • Prioriza reducir la pobreza y promover el empleo productivo, la integración social y la regeneración ambiental. • Se integra la visión de sostenibilidad. • Aumentar la creatividad y desarrollar las potencialidades de las personas para que se integren plenamente a los procesos productivos.
1995	El paradigma del desarrollo humano tiene cuatro componentes esenciales: productividad, equidad, sostenibilidad y potenciación.	<ul style="list-style-type: none"> • Asegurar igualdad en el acceso a oportunidades. • Asegurar a las generaciones presentes y futuras el acceso a los recursos. • Asegurar que todas las personas estén facultadas para participar en el diseño y aplicación de decisiones y procesos que afectan su vida.

Tabla 1. Evolución del concepto de Desarrollo Humano. Fuente: Elaboración propia en base a Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2001. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Una herramienta de medición de estos aspectos de bienestar en las sociedades, es el Índice sobre Desarrollo Humano (IDH) que se calcula a partir de tres dimensiones o componentes: (1) la esperanza de vida al nacer, en años; (2) el logro educacional o académico, que se mide como la combinación del nivel de alfabetización de adultos y del promedio simple de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria; y (3) el estándar de vida o poder adquisitivo que se mide como PIB per cápita ajustado al índice de Paridad de Poder de Compra (PPA, en dólares).

La ventaja de medir el desarrollo humano con esta medida es que incluye variables que reflejan los desarrollos en la calidad de vida de las personas; por ejemplo, si al medir el alfabetismo y la tasa de matriculación se encuentra que los años promedio de estudio son altos en un país, no sólo se tiene noción de cuál es el avance en términos educativos; también se puede inferir qué tanto han mejorado las condiciones que llevan a las personas a alcanzar valores adicionales, como el acceder a un mejor empleo, que llene las propias expectativas de vida.

Índice	Longevidad	Conocimientos	Nivel decente de vida
IDH	Tasa de esperanza de vida	1. Tasa de alfabetización adulta 2. Tasa de matriculación combinada (primaria, secundaria, terciaria)	Ingreso per cápita ajustado en PPA en dólares
IDG	Tasa de esperanza de vida al nacer femenina y masculina	1. Tasa de alfabetización femenina y masculina 2. Tasa de matriculación combinada (primaria, secundaria, terciaria) femenina y masculina	Ingresos per cápita femenino y masculino (PPA en dólares) basados en participación en el ingreso proveniente del trabajo
IPH-1, Países en desarrollo	Probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 40 años de edad	Tasa de alfabetismo adulto	Privación en el aprovisionamiento económico, medido por: (1) Porcentaje de la población sin acceso a agua potable; (2) Porcentaje de la población sin acceso a servicios de salud; (3) Porcentaje de niños menores de 5 años con peso insuficiente
IPH-2, Países industrializados	Probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 60 años de edad	Tasa de alfabetismo funcional	Porcentaje de la población bajo el límite de la pobreza (50% del ingreso mediano disponible del hogar)

Tabla 2: Indicadores de Desarrollo Humano Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2000, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

2. Conocimientos, capacidades y desarrollo humano

El factor conocimiento es uno de los elementos constitutivos del desarrollo humano, fácilmente se puede identificar en el IDH con las contribuciones que se hacen en un país para erradicar el analfabetismo y para elevar la tasa promedio de matriculación en los tres niveles de educación formal (primaria, secundaria y terciaria o educación superior); esta identificación rápida es crucial, pues conecta con el concepto de base del desarrollo humano, entendido como el proceso que conduce a la realización de las *capacidades, logros y libertades de los seres humanos* pero al mismo tiempo, implica una revisión profunda: ¿Cuál es la medida de ese conocimiento y cuáles los fines que debe perseguir?

Lo primero que hay que resaltar es que no existe una identificación plena entre la noción de conocimiento –que podemos ver reflejada de manera directa en el IDH- y la noción de capacidades que se puntualiza en el concepto de desarrollo humano que se toma como referencia en este trabajo; a partir de ello es oportuno plantearse las siguientes preguntas: ¿Es posible hacer una diferenciación entre conocimientos y capacidades? ¿La diferenciación entre conocimiento y capacidad es relevante en el contexto de los procesos por lograr el desarrollo humano? ¿Son nociones complementarias o más bien alternativas? ¿Cuál es la noción que debería fundamentar las políticas públicas que se impulsan en orden a lograr mayores niveles de desarrollo humano?

- *¿Es posible hacer una diferenciación entre conocimientos y capacidades?*

En el trabajo de Amartya Sen³ se examinan las relaciones y diferencias entre “Capital Humano”-que se vincula con la generación de conocimientos y habilidades que se ponen en práctica en el ámbito de la producción económica- y “Capacidades Humanas” que posibilitan que las personas sean agentes de cambio social.

Para Sen (1997) lo primero que hay que diferenciar son los procesos de desarrollo económico y los procesos de desarrollo social; al primero se vincula la *acumulación de capital humano*⁴, en tanto que al segundo se le relaciona con la *expansión de la capacidad humana*. Si bien el esfuerzo por incrementar la producción y la riqueza de los países puede aportar al esfuerzo por lograr el desarrollo de las personas humanas, la relación entre ese incremento de producción y el desarrollo es de contenido y continente, respectivamente (o de medio y fin): en el desarrollo humano podremos encontrar al desarrollo económico, pero no a la inversa. La generación de conocimientos y habilidades para desempeñarse en la economía nacional y mundial es importante y necesaria para generar riquezas, pero existen otras capacidades, destrezas y conocimientos que nos realizan como seres humanos, que van mucho más allá del ámbito económico, esas son las capacidades humanas que hacen posible que cada persona pueda elegir un tipo de vida valioso para sí, son las capacidades que llegan a concretar la posibilidad de elección de las personas.

- *¿La diferenciación entre conocimiento y capacidad es relevante en el contexto de los procesos por lograr el desarrollo humano?*

Del análisis previo, es fácil concluir que el actual sistema de educación formal en El Salvador y en la mayor parte de países que vuelven su mirada hacia el mundo globalizado –entendiendo éste como el gran mercado mundial- están centrando la definición de sus políticas públicas y la inversión de sus países en lo que se ha conceptualizado como acumulación de capital humano: se promueve la adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas (saber hacer) que permitan abrirse campo en los mercados para incrementar la producción y en consecuencia, elevar los niveles del Producto Interno Bruto de los países.

3 Sen, Amartya “Capital humano y capacidad humana” (Resumen), 1997.

4 Cabe recordar que existen cuatro tipos de capital: (1) *Capital físico-financiero*: incluye la infraestructura básica y el ahorro disponible para financiar la inversión; (2) *Capital natural*: los recursos naturales de un país o región; (3) *Capital humano*: abarca las habilidades, destrezas y conocimientos desarrollados por las personas; y (4) *Capital social*: incluye el conjunto de normas, redes, valores y organizaciones que promueven la confianza, ayuda recíproca y cooperación dentro de una sociedad. (Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2001. PNUD El Salvador, pág. 24).

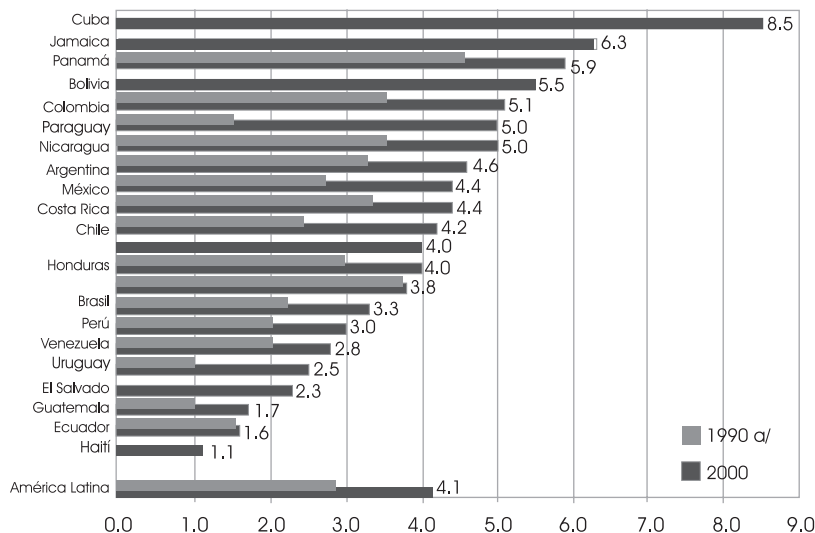
Semejanzas	
Se ocupan del papel de las personas humanas y las habilidades que logran y adquieren. Ponen a las personas como el centro de atención.	
Diferencias	
Acumulación del capital humano	Expansión de la capacidad humana
Se vincula al desarrollo económico como acrecentamiento de las habilidades para producir. (Medio/Contenido)	Se integra a la comprensión profunda de desarrollo de las personas para elegir y forjarse una vida digna y libre. (Fin/Conteniente)
Se concentra en el carácter de las personas como agentes de cambio económico.	Se concentra en el carácter de las personas como agentes de cambio económico, social, político y cultural.
Trata de las habilidades, conocimientos y esfuerzos que las personas adquieren para acrecentar las posibilidades de producción.	Trata de las habilidades, conocimientos y esfuerzos que las personas adquieren para acrecentar sus posibilidades reales de elección para llevar un tipo de vida que se considere valiosa.

Tabla 3: Acumulación de capital humano y Expansión de capacidad humana: Semejanzas y Diferencias. Fuente: Elaboración propia en base a "Capital Humano y Capacidad Humana". Sen, Amartya (1997)

En este orden de ideas, los esfuerzos educativos se estarán poniendo únicamente en función del crecimiento económico, lo que ya ha dado muestras de no ser la mejor ruta para alcanzar el desarrollo de los pueblos: el panorama actual en América Latina, es el crecimiento de la pobreza y la profundización de la desigualdad "Según el Panorama Social de la CEPAL (2002) la población ubicada por debajo de la línea de pobreza representaba el 41% del total de la región en 1980, cifra muy elevada en relación con los promedios del mundo desarrollado y de los países de desarrollo medio. Portugal, el país con más pobreza de la Unión Europea, tiene 22% de población pobre. La cifra empeoró en las dos últimas décadas y el porcentaje de pobreza latinoamericano pasó a significar en 2002 el 44% de una población mucho mayor" (Kliksberg, 2005 p. 81).

Esta expansión de la pobreza se da justamente en un contexto en el que buena parte de los países de la región han incrementado su inversión en educación como porcentaje del PIB (Ver Gráfico 1); posiblemente uno de los motivos por los que no se genera el desarrollo buscado es que se está invirtiendo en una educación que pone sus fines en la generación de personas con potencial para producir e insertarse en el mercado globalizado; pero poco se está haciendo para expandir las capacidades humanas de la población, lo que implicaría una visión integral, multisectorial, y multidisciplinaria en la que se requeriría hacer grandes inversiones en el sector educativo (acrecentar el capital humano) pero también invertir en el bienestar social en su más amplio sentido: salud, respeto a las libertades individuales y a los derechos personales y colectivos –como el derecho a vivir en un medio ambiente sano-, promoción del respeto y mantenimiento de las identidades culturales, combate a los desequilibrios territoriales y disminución de todo tipo de desigualdad, implantando una férrea lucha contra la pobreza y contra la inequidad.

AMÉRICA LATINA (22 PAÍSES): EVOLUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO EN EDUCACIÓN COMO PROPORCIÓN DEL PIB
(Porcentajes)



Fuente: "Compendio Mundial de la Educación 2003, Comparación de las Estadísticas de Educación en el Mundo", Montreal 2003, Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS).

Estimación basada en la evolución del gasto público social en educación durante los años noventa reportada por la CEPAL.

Gráfico 1: Evolución del gasto público en educación en América Latina de 1990 a 2000.

• *¿Son nociones complementarias o alternativas?*

Acrecentar el capital humano es un elemento que seguirá siendo principal para lograr la expansión de las capacidades de las personas, de modo que ambos conceptos deben ser considerados en orden a lograr el desarrollo; pero su vinculación es de complementariedad. Una persona que tiene destrezas y habilidades tiene la posibilidad de insertarse en el mundo laboral, obtener un trabajo entendido como el "conjunto de actividades humanas remuneradas o no, que producen bienes o servicios en una economía, o que satisfacen las necesidades de una comunidad o proveen los medios de sustento necesarios para los individuos" (Pleitez, 2008) pero esta condición no le asegurará una vida decente, como ocurre en El Salvador con las personas que se desempeñan en el mercado informal, como ocurre con el trabajador rural o las empleadas en las maquilas.

La inserción laboral mediante un trabajo decente complementa la visión antes descrita, mejorándola, esta es la alternativa de la expansión de capacidades humanas en la que el trabajo "ofrece una remuneración justa, protección social para el trabajador y su familia, buenas condiciones y seguridad en el lugar de trabajo, posibilidades de desarrollo personal y reconocimiento social, así como igualdad en el trato para hombres y mujeres" (Pleitez, 2001).

La apuesta de varios autores se separa de la visión economicista que ha pretendido impulsar el desarrollo y orientar la mirada hacia una formación que permita a las personas desempeñarse en el mundo laboral pero además, ser plenos sujetos sociales capaces de enfrentarse respetuosamente a la diversidad a la que les expone el mundo globalizado, manteniendo su propia identidad; se trata de una formación que le permite a cada persona construirse una vida de calidad: *"un tipo de vida que puede sostenerse moderadamente con un bienestar razonable; en una vida inteligente, presta a valorar aquellos bienes que no pertenecen al ámbito del consumo indefinido sino al disfrute sereno: las relaciones humanas, el ejercicio físico, los bienes culturales"* (Lyndon B. Johnson, Citado en Cortina, 2002:5).

El panorama de las capacidades humanas implica: (a) acrecentar el capital humano; (b) colocar el capital financiero al servicio del desarrollo, no al servicio del mercado; (c) manejar de forma respetuosa y con visión de sostenibilidad los recursos naturales; y (d) fortalecer tres elementos que conforman al capital social: la confianza que existe entre las personas y actores que integran una sociedad, las normas de comportamiento cívico que se practican y el nivel de asociatividad que la caracteriza.

- *¿Cuál es la noción que debería fundamentar las políticas públicas que se impulsan en orden a lograr mayores niveles de desarrollo humano?*

Para responder, se pueden tomar como referencia dos citas de Kliksberg (2004):

"En el centro del capital social se hallan múltiples elementos del campo de la cultura. Como lo señala Arizpe (1997), tienen todo orden de implicancias prácticas y han sido marginados por el pensamiento convencional. Destaca: La teoría y la política del desarrollo deben incorporar los conceptos de cooperación, confianza, etnicidad, identidad, comunidad y amistad, ya que estos elementos constituyen el tejido social en que se basan la política y la economía. En muchos lugares, el enfoque limitado del mercado basado en la competencia y la utilidad está alterando el delicado equilibrio de estos factores y, por lo tanto, agravando las tensiones culturales y el sentimiento de incertidumbre".

El capital social es uno de los elementos a los que aporta la expansión de las capacidades humanas –si es que la vinculación no es directa-, en consecuencia, esta comprensión deberá fundamentar el diseño de las políticas para el desarrollo.

"Tras la necesidad de que Estado y sociedad civil pongan en marcha en América Latina políticas sociales que aseguren nutrición, salud, educación y dignidad a los ciudadanos, se juega una opción ética fundamental: la de escoger entre el camino de la responsabilidad por

el otro o el de la insolidaridad...Nuestras sociedades corren el peligro en este proceso de perder la capacidad de indignación ante la injusticia, uno de los atributos centrales de la especie humana. Recuperar esa calidad fundamental será la base para dar la lucha por un desarrollo que incluya a todos”.

Y esa calidad fundamental no se logrará por generación espontánea, se requiere fortalecer capacidades para asumir y vivir: solidaridad, respeto, prudencia, sentido de justicia –entre otras-; no se trata de “saber” que un país está plagado de injusticias, ni de tener la “destreza” de elaborar políticas públicas: es cuestión de contar con las capacidades para impulsar una nueva comprensión del desarrollo, se trata de la capacidad de elaborar propuestas humanas que se puedan poner en práctica, es acerca de la capacidad de la sociedad civil para exigir a los gobernantes que se tomen medidas certeras.

3. Educación moral e inteligencia creativa para el desarrollo humano

Se ha admitido en estas notas que la noción en la que se debe fundamentar el desarrollo humano es la de expansión de las capacidades de las personas; esto implicará desde luego, enfocar de manera diferente el papel de la educación.

En primer lugar, los procesos de educación formal y de erradicación del analfabetismo adulto se deberán considerar como uno de los principales medios para la mejora del capital humano mediante la adquisición de conocimientos y destrezas pero desde una perspectiva nueva: el fin de estos procesos deberá ser la persona humana y no el mercado. De manera que cada persona pueda acceder al mercado laboral integrándose a un trabajo decente, que sea un medio para la propia realización. Además, se deberá adoptar una visión de integralidad en el tema de la educación, admitiendo que las políticas a implementar y los recursos que se invertirán no se circunscriben únicamente al sector educativo.

El Estado sería el responsable de impulsar esta visión y promoverla entre los sectores sociales vinculados a la provisión de servicios educativos. Además de invertir en las cuentas nacionales en el rubro “educación” se deberá invertir en salud, programas de erradicación del trabajo infantil, subvenciones para que las familias con menos oportunidades mantengan a sus hijos e hijas en la escuela, en programas de prevención de violencia juvenil para evitar la deserción y repitencia, en planes de educación sexual para evitar el alza de embarazos en adolescentes, por mencionar algunos.

Segundo, a la formación de capital humano se le deberá sumar la *educación moral*, de la manera en la que la propone Cortina (2002), formando ciudadanos y ciudadanas con *virtudes arraigadas, capaces de proponerse metas comunes*

con respeto y amistad cívica mediante la integración de tres ejes: La adquisición y transmisión de conocimientos y habilidades en las que se prioriza la visión crítica, reflexiva y propositiva de las personas; el desarrollo de la prudencia, entendida como la virtud que lleva a cada persona a orientar sus conocimientos y habilidades a la consecución de una vida de calidad; y cultivar un profundo sentido de justicia, identificada como sabiduría moral que lleva a que las personas se comprometan consigo mismas y con otras y otros que se hallen en condiciones de desventaja, pobreza e inequidad, en una búsqueda constante de justicia en la que se está en condición de brindar a quien lo necesite, *bienes de gratuidad* como consuelo, esperanza, sentido y cariño.

Este impulso de la educación moral debe ser promovido por el Estado, pero también por las universidades, el sector empresarial, las iglesias y la sociedad civil. Se trata de mantener o darle nueva vida a los espacios de vida comunitaria; impulsar el activismo político, social, ambiental y cultural. Es reconocer socialmente los aportes del trabajo de los diferentes sectores productivos aunque su contribución en términos de ganancias de capital puedan parecer pequeños. Es querer vincularse a otras y otros mediante el trabajo cooperativo, solidario y voluntario en función de la sociedad.

Tomar estas medidas contribuirá a la conformación y arraigo de culturas locales y del capital social: "Las personas, las familias, los grupos constituyen capital social y cultura por esencia. Son portadores de actitudes de cooperación, valores, tradiciones, visiones de la realidad, que son su identidad misma. Si ello es ignorado, salteado, deteriorado, se inutilizarán importantes capacidades aplicables al desarrollo y se desatarán poderosas resistencias. Si, por el contrario, se reconoce, explora, valora y potencia su aporte, puede ser muy relevante y propiciar círculos virtuosos con las otras dimensiones del desarrollo" (Kliksberg, 2004).

Tercero, se debe propiciar que los procesos formativos no tiendan únicamente al saber y al saber hacer; es importante admitir que existen diferentes tipos de inteligencia y que las personas son seres de razón, de emoción y que se desenvuelven en ambientes sociales diferentes, lo que los orienta a tener aptitudes, inclinaciones y gustos que a la vez, los diferencian de algunos y los acercan a otros. La expansión de las capacidades dependerá por tanto, de lo que cada persona considera más valioso y debería tender a que exista en la sociedad, personas con capacidades de sensación, asociación, memoria, imaginación, entendimiento, razón y conciencia dispuestas a ponerse en función de deconstruir la sociedad, buscando erradicar sus inequidades.

Por ejemplo, se puede incorporar a la currícula educativa, el desarrollo temprano de la imaginación creativa, que mediante el ejercicio del arte y la artesanía, inclina al aprendizaje de procesos, la persistencia y visualizar el vínculo existente entre el resultado aplicado a un objetivo deseable y el esfuerzo que se imprime en su logro.

Retomando las palabras de Nettleford (1998:4), *"La adaptabilidad, la flexibilidad, la aptitud para cambiar de códigos, la innovación y la capacidad de enfrentarse a la complejidad de la complejidad son todos los atributos de la imaginación creativa que ofrecen un nuevo camino a la cognición"*.

La ciencia, la tecnología, las artes y otras aplicaciones de la imaginación humana deberán colocarse al servicio del desarrollo integral y sostenible de las personas y las sociedades, siendo éstas –al igual que la economía y los mercados- los medios para acercarse a la realización de las personas.

Referencias bibliográficas

- Cortina, A. (2002). Educación y Sociedad. *"Sinéctica"*, 3, 2-9.
- Kliksberg, B. (2004) *"Más Ética, Más Desarrollo"* 4ª. Ed. Temas Grupo Editorial: Buenos Aires.
- Nettleford, R. (1998). La Educación Superior en el Siglo XXI. Visión et Acción. *Debate temático: "Movilizar el Poder de la Cultura"* UNESCO: París.
- Pleitez, W. comp. (2001) *"Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador 2001"* Programa de las Naciones Unidas para El Desarrollo PNUD: El Salvador.
- Pleitez, W. coord. ed. (2008) *"Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador 2007-2008"* Programa de las Naciones Unidas para El Desarrollo PNUD: El Salvador.
- Rey de Marulanda, N.; Guzmán, J. (2003) Serie de Documentos de Trabajo I-51 *"Inequidad, Desarrollo Humano y Política Social: Importancia de las Condiciones Iniciales"* Banco Interamericano de Desarrollo, BID.
- Sen, A. (1997). World Development 25, 12. *"Capital Humano y Capacidad Humana"* Resumen.